

tres personas con un cierto parecido
en un solo vertedero



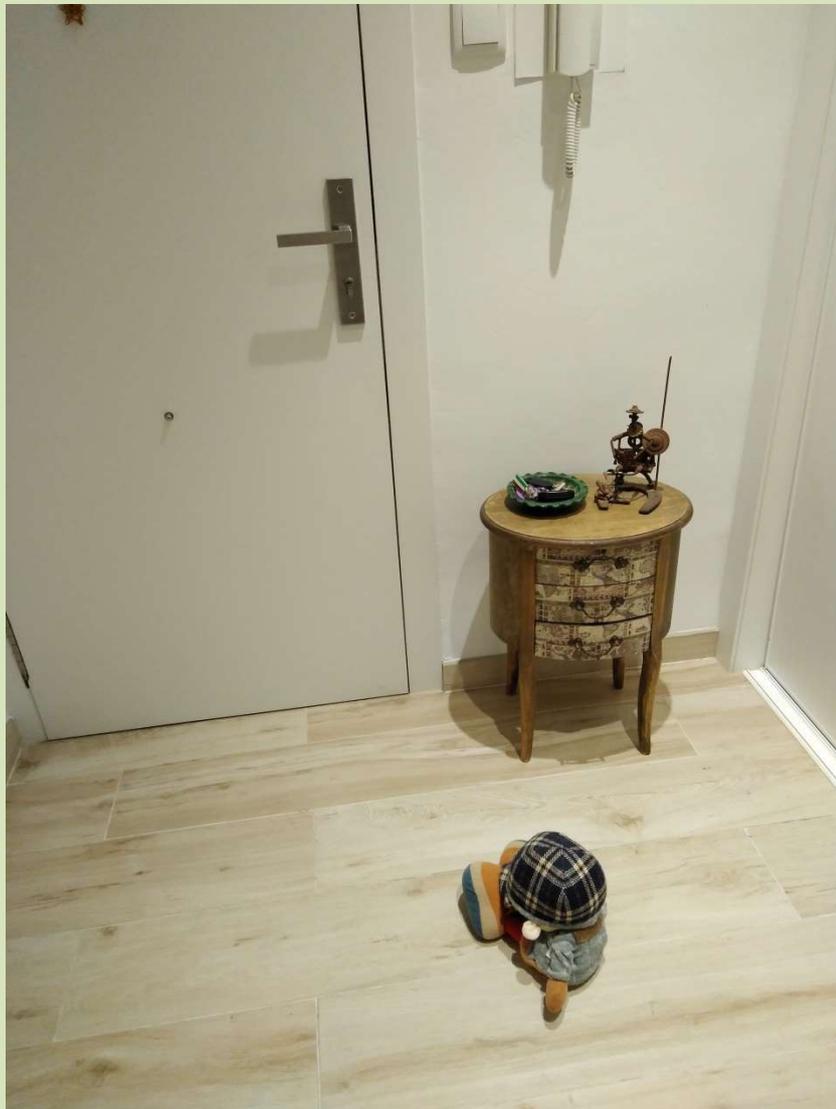
Manuel Palazón Blasco

Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0
Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0

tres personas distintas

y el *yo* hecho añicos,
estallado en pedazos,
y el *superego* capón, bueno,
sin capa,
y el *id*,
¡alabado sea Dios!,
campando a sus anchas

primera persona del boñigar



Manuel Palazón Blasco

berreadero

sirve este libro nuevo
de berreadero: será palacio
de mancebía

crónica de la tarde

“El primer toro, todo un toro, con cabeza, con cuajo, con trapío, con romana, con todos los requisitos propios de un toro de verdad...”¹

salgo
yo
ahora:
el último toro, un toro
incompleto,
con muy poca cabeza,
y descuajado,
trapero
y con florentina:
ni peso,
ni cumplo ninguna de las condiciones necesarias para serlo
cabal,
y lo soy,
nada más,
de mentirijillas

¹ Antonio Díaz-Cañabate, *ABC*, 21 – 8 – 1966, pág. 69.

menaje

nada, sobre todo, de literas, nada
de cómodas
o hamacas,
de estanterías,
guardarropas,
percheros,
paragüeros,
muebles
bar;
la mesa que no sea de centro,
ni de comedor,
camilla,
petitoria,
de billar;
no quiero Tabla Redonda, con iniciales
soberbias,
de caballeros;
quitadme de cunas,
pupitres,
mecedoras,
bancos corridos,
reclinatorio,
camas de matrimonio,
o con doseles,
canapé

no, armaré,
en el patio,
laberinto de biombos,
y amueblaré la casa con palotes,
un camastro,
poltrona,
sillita de la reina, buró
con persianita,
coqueta,

tocador,
el sillín de la BH, silla
de contar,
una butaca de cine,
mesa revuelta
y secreter

sobre todo...

sobrevenido sobreexcitado sobresaltado sobrecogido sobreactuado
sobrepasado sobresdrújulo sobreexpuesto sobreentendido
sobreseído

cambalache

me han dado galo
por fiebre,
fado por liendre, Baco
por viernes,
pasma por nieves,
rano
por siempre

sombrerería

asombrado
y sombrón, soy
hijo de las sombras, y padrastro
de estas sombras gauchescas,
simiescas,
brujescas,
faunescas,
putescas

musicales tocamientos

acudo enseguida, y de muy buena gana,
en estas otras toderías felices,
a todos los toques de desordenanza y vida jubilar,
al de azotea
y rufiana,
al de paso pesado,
al de vagina,
al de invención, farfallón, mamada y popa,
al toque de retrete y Marte,
a los toques,
en fin,
de traición
y de sponcio

público de qué especie

tomo asiento,
en este otro ruedo
histórico,
en la bancada de los morenos, en sol,
prefiero,
en el cine del mundo,
el Gallinero,
y pito y pateo con los mosqueteros en este corralillo de
comedias

vicios de este mineral de bellota

usted, estoy
casi seguro de ello,
no sabrá que los minerales cogen hábitos (yo,
desde luego,
no tenía ni idea),
pero es así, y éste
tiene muy malas costumbres,
que no se apuntaría a ningún club,
ni se asociaría a ninguna sociedad,
y sería de los apartados,
y criaría al cristalizar rizos,
o botones,
y tendría ocho o nueve caras,
según

vida litoral

esta otra *vida* no se cuenta por años,
sino por cursos,
y han sido 33 y pico,
y calculo,
a ojo de buen culero,
20.000 horas de viaje gurrumino,
la vuelta al mundo en ochenta pizarras

(Junio Viernes)

a la briba

ando,
todo lo que puedo,
a la flor del berro,
de bribón, “tunando”
y “distráido”,
“sin aplicar[m]e a oficio,
ni a ministerio ninguno”² que tenga ninguna utilidad

² *Diccionario de Autoridades.*

animus iocandi gratiae

no se enfade usted,
hombre,
que todas estas cosas no las hago sino con ánimo de jugar,
mester
de golfería

bestiario de urinario

no es pajarito (*quin
pardal!*), ni polla:
ésta que tengo aquí,
tan *amanoseta*,
vale,
según venga la tarde,
mula de noria,
Suricata
suricata,
desrelojado cuco, *cuquet*
de llumeta

carrerilla, o carrerón

querían que hiciese Derecho,
y me torcí,
y estudié Filoporfía y Petras:
fueron,
mis asignaturas favoritas,
la Literranura,
el Arte de la Edad Necia y el Recogimiento,
Follonería y Frenética,
todas las ramas de la Histeria
y,
entre las Lenguas Muertas,
el Patín y el Niego

del cero y de la cifra

el Buda usó la voz sánscrita *sunya* para apuntar el vacío,
la nada,
el desierto,
lo-que-uno-no-es; *sifr*,
que la traducía entre los árabes, valía un guarismo
nuevo,
el cero,
“un
no
del número”³;
el pisano Leonardo Fibonacci, en 1202, en su *Libro de Ábacos*,
emplea,
el primero de por aquí,
para contar,
el *modo de los indios*, y llamó
en latines,
al *sifr*
moro,
zephirum, casi el Zéfiro
poniente,
que engendró mellizos
algo paradójicos,
el *cero*
y la *cifra*

de modo que ¿veis?, la *cifra*, hija
de la nada,
valió,
antes que una escritura secreta,
o discretísima,
cualquier número, todos
los números

³ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

teorías sobre los principios de

la formación de mi sistema planetario
(estos tres o cuatro soles que me marean),
sólo puedo explicarla,
no mediante la hipótesis nebular,
sino sirviéndome de la metástasis funicular,
aunque la Escuela de Chicago propone,
más bien,
la parálisis ulular

desde mi *cadira*

no,
no,
nada de sentenciar *ex cathedra*,
desde los altos púlpitos del Espíritu Santo,
o de san Pedro,
como juez
o grave profesor: yo
os recibo sentado en mi *cadira*, una
de ésas que usan las rameras en los salones de las casas de
trato para saludar a los puteros,
la misma que Elena gastaba en su palacio triste,
peor⁴

⁴ En el castellano de Fray Luis de León, en *La perfecta casada*, V.

abarraganados

ya dentro de la misma palabra se da aventura
de extremadura, romance,
digo,
fronterizo,
de mora
con ladino,
que *barra* “quiere decir tanto”, en la lengua árábica, como
“fuera”,
y valía
gana
“ganancia” entre los judíos españoles

abarraganarse es lo mismo,
entonces,
que tener trato secreto
y cochino,
quitados de lo que Dios manda,
y llaman hijos de ganancia a los que salen de dichos
ayuntamientos⁵,
y el título sirve,
me parece a mí,
también,
para los ratos estupendos,
escondidos,
que pasan los amigos en la habitación de motel que usan los
miércoles por la mañana,
cuando tu marido sabemos que está en la reunión semanal de
la empresa de mantenimiento que administra

⁵ Alfonso X el Sabio, Partida IV, Título 14.

in absentia

juzgadme (¡condenadme!)

in absentia,

que adrede no estoy en la Sala,

y falto:

es que tengo otras cosas que hacer

ario,
según y conforme

esto
no,
utilitario,
digo,
o funcionario,
o multitudinario,
menos todavía protocolario,
o plenipotenciario, tampoco
comunitario,
ni prioritario,
parlamentario,
complementario,
supernumerario,
reglamentario,
ni sagitario ni agropecuario ni telediario,
en fin,
ni escapulario,
ni duodenario

muy al contrario: he sido
algo ordinario (¡grosero!)
y,
paradójicamente,
trasordinario,
concubinario
y vicisitudinario,
placentario,
becario,
dimisionario,
parezco cavernario, cacharro
de anticuario,

soy,
desde luego,
faldulario,
y fragmentario,
desnecesario,
convulsionario,
cosario y planetario,
deflacionario y deficitario,
jorobadísimo dromedario,
tranviario,
valetudinario,
subarrendatario de todas estas cosas,
parasitario,
involuntario,
precario,
patibulario,
rudimentario,
perdulario,
el bobo estepario

nuevo descubrimiento del Nuevo Mundo

si aquel Cristóbal hubiera gastado el apellido de Tolón,
y hubiera salido a descubrir con estas otras tres carabelas,
la Tinta,
la Tiña
y la Tata María,
otro payo nos catara

por menudo

ya lo veis, todo esto os lo voy contando con velos
y arenales,
señuelos y versales,
con cielos y rectales,
con chelos
y a pedales,
con Gelos y veniales,
pajuelos
y griaes,
con duelos
y retales

suertes modernas de los dioses antiguos

en el 56 vaciaron el Olimpo para construir adosados,
y sus vecinos antiguos,
quitados de sus empleos y títulos naturales, echados
de sus estupendas habitaciones,
se van apañando como pueden

Júpiter ronda los lavabos de la Estación de Autobuses de
Salónica,
y los futbolines, es
putero
cabezón,
gruñe,
rebuzna,
hace cuacuá mientras monta a las esquineras;
Juno lleva con mucho éxito la representación de tupervare en
Baracaldo; Apolo
empuja organillo, con carrito
y mico,
por la Plaza de Armas de Guadalajara;
Diana gobierna un colegio de niñas
mal
con uniforme;
Ceres no es trigo
limpio; Neptuno
va de pepitopiscinas;
Venus es la madama de un club de carretera en Murcia, su
hijo,
Cupido,
un viejo con cara de chiquillo,
hace su chulo ambulante,
cambia palanganas,
orinales,
bacinillas,
escupideras;

Vulcano amontona chatarra en un escorial del Polígono de O
Carballiño,
en la provincia de Orense;
Marte hace de *Capitano* en una compañía de cómicos de la
legua;
Minerva,
en traje de compostelana,
se deja regalar por los tunos;
Mercurio hace de recadero con una mobilete robada;
Baco ha aborrecido las tabernas,
la garzonía del burro,
los elefantes,
esquiva a los corros de taradas y capones que lo seguían
y siempre se pide,
cuando salimos a la tardecica,
un café muy cargado y una botellita de agua con gas;
Ganímedes sirve en un Kentucky de la calle 42,
y se saca,
meneando el culo entre las mesas,
muy jugosas propinas; Pluto
sale de demonio,
echando humo,
con mucho aparato,
en los *Tenorios*,
para todos los santos;
Saturno, en fin, anda por las granjas (fue
su oficio primero)
de castrapuercos

de vez en cuando miran para el Cielo,
eructan,
se encogen de hombros,
arrastran sus naturalezas rebajadas por los siglos de los siglos,
amén,
amén

según la hora,
o la estación

arrastro una cara de viernes, “flaca,
macilenta
y triste”⁶,
las malas costumbres de las nueve y media, legañas
del siglo dieciocho,
un berrinche del año treinta y dos,
estas manías novembrinas

⁶ *Diccionario de Autoridades.*

otra taxonomía
aún

miró Linneo muy despacio en mi naturaleza,
y corrigió mi especie: era
yo,
definitivamente,
un tigre
de Babel

amodorrido

“Aparta allá, modorrón.”

Juan del Encina, *Aucto del repelón*

Yo prefiero, porque es “vocablo
antiguo
rústico”,
que me tituléis amodorrido.⁷
Como la fruta,
arrastro una modorra que me deja blando, la color
mudada,
correo de la podredumbre.
Como la pécora, padezco de esta modorrilla que llaman,
también,
con mucha propiedad,
nebladura,
y ando todo esto aturdido,
y “como cayéndo[m]e”.⁸

⁷ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

⁸ *Diccionario de Autoridades*.

barloventear

si pudiera ganar, con mi nave, el barlovento, dejarla,
simplemente,
en los brazos húmedos del Levante,
o a cargo del mistral frío,
a ver,
pero está en mi naturaleza,
y en mis vainas,
buscar sujetarla siempre,
obedecer estas brújulas que me obligan mucho

culares

no, no soy clérigo secular, sino vértigo
cular,
tósigo vermicular,
crepuscular rapónchigo

clasificación de mi sistema nervioso

El paciente se muestra, durante la anamnesis, tartamudo.

Las pruebas de deformatorio no ofrecen resultados definitivos.

Se le ha practicado una cornucopia

y una hagiografía

que confirman,

en cambio,

el juicio cínico al que había llegado durante su exploración:

Manuel Palazón Blasco tiene el sistema nervioso

simpaticote,

y descentrado.

hatería

saco a ramonear este hatajo de palabras, y soy
su mal pastor,
que se me desmandan
y desgaritan,
y,
desavisado,
dejo que se las coman los lobos,
y ésta,
encima de negra,
me ha salido golfa,
y se ha ido de picos pardos con el mastín napolitano

herejote

hacer apostasía (hacerse
del número de los gentiles,
dimonio, del corro
gamberrete
de Satanás),
dar escándalo,
¡diosear!

hijo de pájara

no puede ser, que a mí
me trajera una cigüeña: serían,
mis esportilleras,
otras especies de aves, el flamenco
con castañuelas,
la ganga ibérica, el treparriscos,
el cuco, un zorzal, el herrerillo
capuchino, un torillo andaluz,
el porrón, o algún gorrión molinero,
aquel correlimos zarapitín,
un martinete, una urraca (*pica
pica*), el piquituerto,
el bigotudo, la grajilla
occidental,
aquel zarcerero políglota,
el zampullín,
el pardillo, algún vuelvepiedras,
la pardela cenicienta,
un pinzón, el chorlito
carambolo, la agachadiza,
un cernícalo vulgar, la curruca
tomillera, un estornino
pinto, el chotacabras, un charrán,
el negrón especulado, o la canastera
común, un morito, el torcecuello,
un aguilucho
pálido, el carricerín cejudo,
algún carbonero palustre,
la lechuza, el andarríos
bastardo, una gaviota sombría,
este vencejo cafre, un mochuelo
boreal

ni solar,
ni solar:
por los terrados,
y en la luna

oficio brujular, o de tahúr

y eso hacíamos, también
en la timba de la vida,
brujolear “con mucho espacio”⁹ los naipes que nos habían
repartido,
ir “descubriendo poco a poco las cartas,
y por la pinta conocer de qué palo es”¹⁰,
mirar si entraba alguna pica,
para el color,
el As de diamantes,
la Jota que te faltaba para armar la escalera, sobre todo
el Arlequín

⁹ Mateo Alemán, *La vida de Guzmán de Alfarache*.

¹⁰ *Diccionario de Autoridades*.

toparca

“Toparca. Señor o soberano de un país muy pequeño.”¹¹

“Toparca. Señor de un pequeño Estado compuesto de uno o muy pocos lugares.”¹²

no Rey, menos
todavía
Emperador,
ni siquiera reyezuelo,
o alcalde: yo
malgobierno una toparquía, soy,
digo,
el señorito de estas oficinas,
con sus juguetes,
el mandapoco de las fulleras geografías de la memoria

¹¹ Manuel Seco et al., *Diccionario del español actual*.

¹² D.R.A.E.

trofeo

he recibido,
terminada la faena,
las dos collejas
y el rano,
y la gracia,
además,
de estornudar al tercio,
oración
y vuelta al miedo,
y ser sacado,
en el epílogo,
con los escombros y por la puerta del glande

“maneras” de las condiciones de mi herencia

recibí
“libremente”,
sin embarazo ninguno,
porque me tocaba,
mi parte
de ley,
pero quisisteis dejarme otras cosas además,
bajo ciertas condiciones,
y unas, porque eran “paladinas”, las conocí enseguida, y otras
se entendían “calladamente,
bien assí como si fuessen y escritas,
e puestas”,
y algunas había “que pueden ser”, “e algunas
que non”,
y entre éstas,
“*impossibiles*”,
me marean especialmente aquéllas que parecen “dubdosas,
e oscuras”,
y llaman en latines,
con mucha propiedad,
“*perplexas*”,
y “de las condiciones que pueden ser”, éstas
son “mezcladas”,
pues “en parte” cuelga de mi “poder” “cumplirlas”,
y “en parte” “son en aventura, si serán,
o non”,
y en esto estoy,
en todo eso¹³

¹³ Alfonso X el Sabio, Partida VI, Título IV.

un, dos, tres, pollito inglés

“...Et, come dans le jeu *Un dois trois soleil*, où celui qui est collé au mur ne saisit, quand il se retourne, que des joueurs arrêtés dans leur progression, l’avancée de la vie entre deux images m’est depuis longtemps invisible.”

Annie Ernaux, *Mémoire de fille*

te pones cara a la pared,
te tapas los ojos con las manos,
dices,
un,
dos,
tres,
pollito
inglés,
y te das la vuelta,
y tu provincia ha cambiado,
y tú eres
ya
para siempre
otro,
este otro

la paraeta

no traen los diccionarios del español la voz, que, lo veo
ahora,
es natural de Valencia,
y verbenea en ella, la paraeta,
decía,
y me parece palabra mucho más apropiada que la de quiosco,
pues uno,
¿no se detenía delante de ella un momento,
detrás de su estupenda baratería?

la de la calle Albacete,
enfrente del colegio,
servía a los agustinos fueros que costaban cuatro pesetas,
dos reales,
chicles Bazooka,
puromoro,
caramelos de leche de burra,
el yo-
yó,
los cromos de Pesudo,
Sol,
Aníbal,
Martínez,
Antón,
Claramunt,
soldaditos,
el último tebeo de la colección Dumbo,
sobre todo la peloteta de trapo que nuestras horas más felices
irían deshaciendo

de palazón ahogadiza

es la palazón de mi barca
ahogadiza,
demasiado pesada para marear el mundo,
de ahí estas zozobras que van humillando el morro y
terminarán abismándome

segunda persona del lupanar



Manuel Palazón Blasco

abarrancadero

quiero que valgan,
estos cuadernos,
de abarrancadero,
que os hundieseis
y atollaseis
en él,
y quedaseis impedidos para el mundo¹⁴

¹⁴ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*; *Diccionario de Autoridades*.

Ecce

Momo

Ecce

Momo,

aquel “dios

muy holgazán”¹⁵,

hijo de la Noche¹⁶,

demonio echado del Cielo,

y rebajado a arlequín.

¹⁵ Juan Pérez de Moya, *Filosofía secreta*, cap. XLIII.

¹⁶ Hesíodo, *Teogonía*, 214.

en balanzas

ando
en balanzas,
con los platillos muy desigualados,
y no tengo,
por eso,
con estos columpios,
seguros,
el suelo,
los cielos

en letra romanilla

Entre mi abuelerío andará,
digo yo,
algún romano,
y pintan,
seguro,
de Manuela Cortés
arriba,
romaníes (vamos,
gitanos).
Parezco romo,
despuntado. Soy
romerillo de cordón
y fuchina,
de pendón y pechina,
de bidón y bacina,
otro
último
romántico,
¡romancero!

friq chou

este otro zoo de tarados enseña una musaraña
de alcantarilla,
una trucha cojonera,
un choto siamés,
un armadillo de Bengala,
un piojo del Paraíso,
el hipopótamo pelotero y dos escarabajos
al retortero,
la Hormiga Agónica,
tres toros de Bisando,
un martín leñador,
la ballena de los Pirineos,
un ratón peregrino,
el koala de las nieves,
la lechuza imperial,
un gorrino faldero
y un búfalo de cascabel

oración de perro

oración de perro, dicen,
no va al cielo,
menos aún las de este chucho,
que suben un poco y caen luego
luego,
blandamente,
sobre los tejados del barrio,
destrozándolos,
y embarran sus callejas,
y embozan el alcantarillado, amén,
amén

sobres**br**újulo

yo prefiero,
con mucho,
la palabra sobres**br**újula,
con un jumento
pasmódico
y hechizado,
declinado hacia el norte,
en la sílaba anterior a la antepenúltima

S. I. I.

vengo de inscribir en el Registro una sociedad de
irresponsabilidad ilimitada,
y será de carácter ratonil,
y cocheril,
y mondonguil

S. O. S.

soslayable, sospechoso poco habitual, insostenible y sostenido
(¡chuloputas!), y un sosaina

y dime tonto

desde ahora no pienso dar (¡no me da la gana!) la mano,
el brazo,
orejas,
la patita,
no daré a luz,
ni fuego,
ni licencia,
su permiso,
el sí,
la paz,
la vez
o la razón,
no me pidáis, tampoco, que dé forma,
ejemplo,
fruto,
alas,
el pésame,
las gracias
o lugar,
obediencia,
limosna,
una lección,
mi voto,
salida,
tiempo
al tiempo,
noticia de nada,
audiencia
o almohada,
golpes de pecho,
fuerza
y esperanzas,
la enhorabuena,
albricias,
asilo,

órdenes,
cuartel,
crédito,
a entender

yo he venido,
más bien,
a darme de baja,
a dar voces
y coces,
con la puerta en las narices, diente
con diente,
grima,
higas,
a dar de lado
y las espaldas,
la vuelta al patio,
cuerda a un reloj que no,
indicios,
mala espina,
la matraca,
risa,
señal de qué,
a dar,
decía,
celos,
parte,
cuenta
y ocasión,
varios recados,
algún traspié,
jaque
al Rey,
y el alma a vos

tablao de caprichos del Cristo

Jesús, me parece a mí, habría preferido un taburete en el corral, con taconeos
y guitarras,
que tertulia de alucinados en el Monte Tabor,
también (esto
lo sé seguro)
la taba,
y la taberna,
y el tabalarío (vale
el culo)
de la Magdalena,
al Tabernáculo

A divinis

ya
no
en entredicho: reo
de qué,
conforme al canon N° 1.333 quedo suspendido
y censurado,
alueñado por ahora de la sotana negra, con botones
y fajín carmesíes,
del mismo dondiós,
uf

de minimis

“de minimis non curat praetor,
nec lex”,
sentencian,
en postura de mirlo,
los jueces,
para declarar que no se ocupan en asuntos de poca
importancia

pues yo,
muy al contrario,
sí cuido,
para contarme,
de las cosas pequeñas,
de todas estas menudencias

calculoso

últimamente vengo padeciendo (también,
también)
de cálculos billares (o bien,
por decirlo con mayor exactitud,
de fútbolín),
de cálculos infinitesimales
y unifamiliares,
de cálculos equinocciales,
desinenciales
y penitenciales,
de cálculos en la película y en la canícula,
de cálculos de Tifón
y de chitón,
de tritón
y quitaipón,
de chillón y listragón,
de mirón
y de espigón

sílice

entre los minerales, alguno pleomorfo,
como el sílice,
y poder mudarme, así, en cualquier especie de cuarzo,
y en coesita, que tiene el hábito cristalino
irregular,
y pobre la exfoliación,
y en stishovita, hija
de las estrellas caídas,
y en algún ópalo
además,
como la quebradiza tridimita o bien,
sobre todo,
en la cristobalita,
cuyos cristales gastan la costumbre dendrítica,
o esquelética,
y es fragilísima,
y tiene habitación en el Mar Imbrioso, allá arriba,
en la Luna,
también por ir desmenuzándome despacio, hasta volverme en
arena

el casado zorronglón

éste,
como lo apretasen,
sólo tomaría esposa debajo de aquellas condiciones
“desconvenibles
e desaguisadas
e deshonestas”
que “vienen contra la natura del Matrimonio”,
y censuraban las *Partidas* del Rey Sabio¹⁷,
y recogen más por menudo las Autoridades en su *Diccionario*

¹⁷ Alfonso X el Sabio, *Partida* 4, Título 4, l. 5.

ceremonias de la jubilación

“ Próspero: *Mas de esta ruda magia abjuro*
Aquí y, cuando haya ordenado
Alguna música celestial (cosa
Que hago ahora mismo)
Para trabajar como yo deseo
Sus sentidos (y otra cosa no busca
Este aire encantado),
Romperé mi varita,
Le daré sepultura
Varios codos debajo de la tierra
Y, en profundidades
Que ninguna plomada
Ha sondado jamás
Abismaré mi libro. Música solemne.”¹⁸

William Shakespeare, *La tempestad*

otros,
para señalar su jubilación,
cuelgan el sombrero,
o los guantes,
se cortan la coleta,
arriman su lanza: yo,
¿qué prendas soltaré?

me quitaré de relojes
y automóviles
y carteras,
de todas las maneras de pizarra,
de pupitres
y pasillos
y salas de profesores y salones
de actos, de actas
y boletines
y tonterías

¹⁸ Mi traducción.

vacante

hace muchos años, muchos, que quedé vacante, sin uso,
ni empleo,
ni habitación inmueble,
todos mis negocios suspendidos

mentidero

vale además, esta oficina, mentidero, que eres,
manuel,
un mentiroso
como tu padre:
en ella me junto con mis fantasmas y cambiamos pajarotadas,
y fullerías

rudimentos

tengo
rudimentarios
los cuernos,
alas,
el tercer ojo,
y un ojete
segundo,
suplementario,
también
el hábito de la felicidad

esos días

son esos días, éstos
en los que te baja la jerga, días
de Quino
y fosas,
de vinilo y Rodas,
días no muy de diario,
días de desguardar,
el día Ché, un día
sin Pan,
y de todos los tontos,
y de barruntos,
días inhábiles
y esquivos,
días de sisa, días,
la verdad,
muy poco pensados

estivación

dicen *veranada* la estación que usamos el ganado (toda esta
ovejería)
para pasar los calores,
y lo dicen, en opinión de este carnero viejo, con mucha
propiedad,
pues arrastra el mes de agosto una nada exquisita,
descuidada

babaza

he pasado (paso
todavía)
éstas
como “los niños”
y “los bobos”
y “los descuidados”
y los “traspuestos”,
mirándolo todo desde la maravilla,
tirando baba¹⁹

¹⁹ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

abejón

soy abeja
“bastarda”,
“cosa grosera,
no castiza”
ni de ley,
degenerada:
“*pseudo melissa*”,
no me reduzco “a enjambre”,
ni me da la gana labrar “cera,
ni miel”,
y sólo me entro en las colmenas para vaciarlas
y romperlas²⁰

²⁰ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*; *Diccionario de Autoridades*.

calificación moral de esta película

esta película no es apta para tutores,
o gestores,
o mentores,
o retores,
o tractores,
o inversores,
o asesores,
o señores,
valedores,
vencedores,
salvadores
cobradores,
senadores,
fiadores

la toleran
bien,
en cambio,
ascensores y flotadores,
timadores, estibadores,
desertores,
transistores,
y hasta pueden verla sin mucho peligro para sus almas
chirladores,
aviadores,
bailaores,
rumiadores,
todos los malditos roedores

R.I.P.

yo no quiero pasar mi resto en el seno de Abraham,
sino a los pechos de la Señora del Pan,
o dentro del hospitalario coño de Afrodita

el Ratopín Pelón

desde su nombre

pego en este álbum el cromo del *Heterocephalus glaber*,
al que yo digo,
jugando con los nombres que le ha fabricado nuestro
romance²¹,
ratopín
rapado,
lo rat pelat,
y será,
si traduzco el apelativo cariñoso que le dan en inglés²²,
¡mi perrillo de arena!

²¹ “rata topo lampiña, o desnuda”, y “ratopín rasurado”.

²² “sand puppy”.

páginas de sociedad

Lo mismo que las hormigas,
o la abeja melera,
o el abejorro,
o algunas avispas,
o termitas
y angelitas,
o ciertos pulgones,
o las arañuelas,
igual que el *Synalpheus regalis*, nombre campanudo de la Gamba
Monárquica,
sobre todo como su primico damariense,
en su República el ratopín pelado se ordena por oficios,
o ministerios. Hace
y deshace,
sobre todo,
la Reina.
Sólo
ella
es fecunda,
y gasta en sus apartamentos tres maridos dedicados.
Están
además
los alguaciles de la minería,
que abren y mantienen los salones,
las galerías,
los retretes de Palacio,
y los granjeros,
que cultivan los nabos y las papas para sus cocinas,
y los soldados que defienden la colonia.
Tiene, en fin, su ciudad,
por tener,
hasta sus vagos y maleantes.

mester de derramadores

Nacen en la colonia del ratopín lampiño
monstruos. Éstos
los son físicamente,
y en lo moral.

I

would
prefer
not
to,
dicen,
como Bartleby,
y no acuden a la oficina.
Con todo y ser viciosísimos,
y andar los túneles verriondos,
tienen asco de su señora natural,
y huyen,
en cuanto pueden,
de la ciudad,
y buscan otra,
y se hacen,
en ella,
camareros de la Reina,
sus privados muy familiares.

Tendrá

así

la Sultana

mulatos

de aquellos forasteros mantenidos,
y la raza prosperará.

la Reina Blanca

Esta galería,
la más ancha del complejo,
sirve de comedor,
de patio de recreo,
de letrina comunal.
Sólo en ella se junta la Reina con sus sujetos,
se levanta las enaguas
y mea,
y el tufo de su orina deja capones a los machos,
y amula a las hembras.
Sólo aparta,
para su harén invertido,
a tres ratopines con rabo,
robados a otras colonias,
o fugados,
que hicieran los Caballeros de su Redonda Cama Matrimonial.

a propósito de su [in]mortalidad

El Ratopín Heterocéfalo es inmortal. No exactamente. Lo es casi, casi, que no puede padecer, como viva en libertad, ninguna manera de cáncer, y no se termina nunca de viejo, sino accidentalmente, digamos que por casualidad.

Esto lo han intentado explicar por sus ribosomas, que producen proteínas de poquísimos errores, y por su lentísimo metabolismo, y porque cuentan con dos poderosos inhibidores de enzimas, el p16InKa4 y el p27Kip1.

No.
Yo creo,
más bien,
que lo que les sucede a estos bichos es que no entienden los relojes,
y los ignoran,
por eso.

laterío

vengo

latoso,

con toda esta hojarasca,

a darte la *fata*,

o *fada*

pasarlas

no,

no,

desde luego,

como mire hacia atrás con algún detenimiento,

veré que en estas vidas las he pasado canicas,

y moravas,

y guineas

Aula Regia

si escarbas en el rol de gentes que servían al rey Wamba no me
encontrarás entre los condes,
duques
o senadores,
o *maiores*,
tampoco
entre los *viri illustres*,
o *potentes*: salgo,
más bien,
como hombre deslustrado,
e impotente,
en el número de los “mediocres”,
como primate (¡su palaciega
mona!)
y,
porque rima con pingo,
de gardingo

materiales de la vida

la vida está hecha de tiras
y aflojas,
de higas y lobas,
de simcas y horas,
de fintas y jodas,
de rifas y sotas,
de citas y monas,
de ninfas y hozas,
de timbas y cosas,
de quitas
y coñas

huélliga de mi escritura

“Los rebaños cruzaban el campo buscando las lomas y dejaban sus huellas por los senderos: sirle y vedijuelas, y la tierra pezuñada en corto.”²³

como quieras seguir las chorreras de mi escritura encontrarás el coprolito ¿de qué especies de heces,

guano,
boñiga,
gallinaza,
murcielaguina?

busca
aún,
échale
detrás
los perros,
mira en las hozaduras
y refregaduras
y resbaladuras, mira
en sus andadas,
sobre todo en las jacillas que señalan dónde se acuesta a dormir,
recoge eso que parece ¿pelo,
plumón,
escamas,
la camisa que se quitó en la última estación?

²³ Ignacio Aldecoa, *Cuentos completos*, 1, 112.

sembrerebbe paradossale,
ma veramente il passato, e pure
il trapassato,
ci paiono prossimi,
vicinissimi

números primos (materia prima)

he querido mucho,
mucho,
a algunos de mis primos primeros, al Gelo
y a María José,
a Eduardito,
y una,
segunda,
de Alicante,
me mareó érase una vez;
también les tengo cariño a otros,
que no son de la carne,
sino de ley,
de parte de la mujer,
polizones de esta barca,
y una es tercera, ay,
Carmela,
y otros
cosinets

literalmente

no la litera
primera,
ambulante,
que llevaban “dos machos,
mulas
o caballos”²⁴,
ni las marineras,
menos aún las horrorosas de los cuarteles: éstas,
decía,
domésticas,
dobles, con cama arriba
y abajo,
y escalerilla,
que apunta montón de hermanos,
y economía de dormitorios:
éstas,
digo,
que servían,
no sólo para dormir, también
(sobre todo)
de juguete,
y eran castillo,
árbol
con alcázar,
casa-de-vecinos

tú
tenías
una,
que compartías con tu hermana mayor,
y yo te visitaba en ella a escondidas,
a ver

²⁴ *Diccionario de Autoridades.*

secretas

arrastro lo que dicen, por gazmoñería,
un secreto,
o sea,
enfermedad venérea: ¡es que me muero muy despacio,
coño,
de amor!

de la estación tercera

otoño: pierdo

hoja,

pelo,

los papeles,

voy, ¿ves?, herrumbrándome,

continuamente me caigo,

y hacen estas basuras un suelo fofo que hace frufrú

grogui

rodeo el ring sonado,
aturdido,
tambaleándome,
agarrándome a las cuerdas,
abrazado al Otro,
esperando el gancho de izquierda que me derribe de una vez

desazogado

va desurdiéndose el mercurio que sostiene el espejo,
y me asomo a él cada vez más borroso,
desliado en el cobre de su estómago despiritado

pues yo seré
aún,
después de quitado de la escuela,
y del mundo,
tiza,
mas tiza
enamorada

tercera persona del bipolar



Manuel Palazón Blasco

un quinqui

es quinquillería mueble,
follón de cobres y latones que saco a vuestras plazas,
y pregono a voces destempladas,
y recojo
luego,
cuando cierran el Rastro,
entera,
que nadie soltaría una peseta por estos cacharros

a letras

he comprado, a letras de cambio aplazadas,
unas horillas,
y estas otras orillas,
y me holgaré en ellas todo lo que pueda

Tercera Batalla de Hastings

hay una Castilla
roquera,
frente a la otra, de Campos,
y castillos roqueros, muy fuertes, están,
entre el averío,
nuestro avión roquero, o rupestre, de la familia de las
golondrinas,
y el mirlo azul que llaman,
¡qué cosas tiene la taxonomía!,
el roquero solitario

a mí me caen,
todos ellos,
simpáticos:
me perdería con gusto en la Castilla montesina,
y me pongo sentimental andando los destrozados castros,
y tierno con los pardales que usan como descansillos los
alféizares de mis ventanucas,
aquí en la playa,
y encuentro graciosísimo el nombre,
con el apellido,
del pájaro huraño,
hermano paradójico del llanero famoso,
pero prefiero a la Brighton de los *mods*,
y un talayot
mod,
y el Dodo mod que silbotea,
subido a una vespa,
las canciones de los Quién

burdégano

yo quiero ser, también, este híbrido,
aquel mulo
romo,
el bastardo de un romance fronterizo, hijo
de un caballo godo,
engañado,
y una burra mora de la morería,
un monstruo mezclado, de cromosomas cojos,
que no sirve para la multiplicación,
pero sí para la baba

especie de ministerio

mester,
entonces,
éste,
de bobería,
de guarrería,
de roñería,
de hipocondría,
oficio, en fin, de rufián

plaza de funcionario

Yo gané en el ochenta y ocho,
y a la primera,
plaza de funcionario. Dicen así, “ganar”,
pero yo perdí mucho, pues no he querido nunca
servir,
o ser de utilidad a esta República,
y gusto más de andar ruando por angostillos,
callejones y barreduelas,
y me sueño, antes que funcionario, cosario,
becario, dromedario, precario, tranviario,
lupanario, imaginario,
patibulario, frag-
men-
ta-
rio.

de retiro, o en retirada

y desde luego salgo,
de todas estas pizarras,
hecho tizas,
aulelado

pesaje

Yo
fui,
de cadete,
y entre estas cuerdas,
peso mosca, casi
de paja.
Ahora,
como sénior,
soy un wélter con un gallo en el estómago,
y parezco,
muchas veces,
ya lo estáis viendo,
pesado,
muy pesado.

apardalado Gramático

hacen esta Gramática algo apardalada,
la que uso para desordenar mi escritura,
el Subjuntivo Valiente,
los Siete Sufijos,
la Bella Circunstancial,
el Complemento de Plomo,
el Pretérito de Hamelín,
la Ondina de compañía,
los Clíticos de Bremen,
el Morfo Feroz,
la Perífrasis Durmiente del Bosque,
el Sastrecillo Indefinido,
la Ratita en Aposición,
el Nexo de la Botella,
la Partícula Presumida,
los tres verbos de la barba del diablo,
la Princesa Hipotética
el Flautista Pluscuamperfecto,
el Modo con Botas,
una Caperucita Indeterminada,
el Gerundio Saltarín

re-

reacio rebobinado con demasiada prisa receloso recogido recóndito
recortable con recovecos recreativo reculón recusable un redicho
redundante mal refrigerado refugiado entre papeles refutable como
una regadera muy regalado ni registrado ni reglado ni regulable ni
regularizado regulín regular reincidente difícilmente reinsertable
relegable tonto de remate sin remedio remirado remitente a remojo
y a remolque una rémora remoto ¡renacuajo! le renard du *Le petit
prince* renegado y renegón reo de qué repajolero repantigado reparón
repelente repentizado réprobo reprochable sin repuestos resabiado y
resabido resbaladizo rescindible reservado residual resobado nada
respetable poco respirable algo resultón retazo de reticente retirado
con continuos retortijones retozón retráctil retro retrucón no
reutilizable siempre al revés revocable un revoltijo revuelvepiedras
rezagado rezandero ¡recórcholis!

cordituerto

no sólo ando,
desde aquello,
algo fastidiado del ojo izquierdo; voy,
además,
cordituerto,
que traigo a la Chota de Corazones “inclinada
y vuelta a un lado”
por ciertos “vicio[s]
[y] accidente[s]”²⁵

²⁵ *Diccionario de Autoridades.*

accésit

Yo fui, en el colegio
y en la Universidad,
mediocre,
y regularcillo (bueno,
bastante irregular)
en esto de vivir.

Nunca he ganado a nada: nunca,
quiero decir,
he sido el primero en ninguna cosa. Me dieron,
sin embargo,
una vez,
en Cáceres,
un accésit,
por haber trasladado a este romance aquellos *Versos compuestos*
unas pocas millas arriba de Tintern Abbey,
de Wordsworth,
“cinco años han pasado”, cinco años
habían pasado.

Mis *peripecias* de doctorzuelo juzgaron que valían una matrícula
de honor *cum laude* (con honrillas
y piropo),
pero no lo que llaman “premio extraordinario”.

Accessit se traduce,
a la letra,
“se acercó, estuvo
cerca”,
y yo,
¿veis?,
no he pasado de estar, aquí y allá, a tiro de piedra de,
conque habré de conformarme con alguna dispensa menor,
con esta propina de desolación.

esto no es otra cosa que lo que don Antonio Palomino
llamaba,

en el Índice de su *Museo*²⁶, pintarrajar,

o pintorrear,

oficio

de pintamonas o, más exactamente,

pintamomas

²⁶ Antonio Palomino de Castro y Velasco, *El museo pictórico y escala óptica*, 1715 – 1724.

que Dios nos pille...

que Dios nos pille confiscados,
varados, desabotonados,
desglosados, titubeados,
anticuados, apayasados,
objetados, merodeados,
cesados, desacostumbrados,
estropeados, dispersados,
ordeñados, desconjugados,

el hijo de José

los “hijos de la luz” han renunciado,
para entrar en la Comunidad del Qumrán,
en las orillas del Mar Muerto,
a sus Casas
y a sus nombres,
y sólo usan,
para decirse,
sus títulos,
u oficios,
prestados,
Comisario,
Inspector,
Juez

toda aquella papelería destrozada, conservada
en tinajas,
dentro de las cavernas que agujerean la sierra,
sólo publica los nombres cabales,
del siglo,
con su apellido primero, natural
y de derecho,
de cuatro tunantes que se desviaron “a la izquierda de la Ley”,
y fueron apuntados,
por eso,
en la Libretita donde el *Mebaqqer* registraba a los gamberros,
con sus pecados,
y eran aquel “Yohanán, hijo de Mataltías”,
demasiado iracundo y “fanfarrón”,
y Hanania Notos,
y otro Hanania, hijo de Simeón,
y este “hijo de José [ben
Yosef]”
al que iba yo,

que padecía,
o echaba (esto
no está muy claro)
el mal de ojo,
y sería,
o no,
digo yo,
Jesús

estos tres jirones de pergamino,
que juntan el texto que llaman 4Q477,
y guardaba la cueva número 4,
¿puede ser que apunten los años escondidos del Cristo,
antes de su ministerio?

cansarían al chico de José las maniáticas regulaciones de aquel
colegio de trogloditas,
y se quitó de ellos,
y será,
desde ahora,
señor,
y no sujeto,
del Sábado y demás vainas

del escribanillo del agua

“Intrigó” a don Miguel de Unamuno “desde niño”,
y lo ha visto últimamente en “el canalillo” que trae el agua “del
Lozoya,
al pie de la Residencia de Estudiantes”. Ha leído,
o sabe,
los versos que dedicó a este escarabajo Guido Gezelle,
“el íntimo poeta flamenco”,
y eran
místicos,
pues el escribanillo apuntaba en el agua “el nombre
[escondido]
de Dios”.
El estupendo vizcaíno lo compara con el Cristo,
porque caminaba, también
él,
sobre las aguas²⁷,
y porque también él había escrito, sólo
una vez,
algo (sería
un *misterio*
tremendo)
en la tierra,
que espantó a los gilipollas que querían lapidar a
misenõalarreinadoñaginebra.²⁸

²⁷ “Vieron a Jesús caminando sobre [las aguas del] mar [*peripatounta*].” *Juan*, VI, 19.

²⁸ Miguel de Unamuno, ‘De mitología entomológica’, *Ahora*, Madrid, 27 de septiembre de 1935.

de cajón

no

dijeron “de cajón” algunas palabras,
y frases,
que,
porque menudeaban,
las encerraban los linotipistas, ya montadas, en ciertos
estuches,
por poder acudir a ellas enseguida,
y ahorrar tiempo,
y ojos,
y cordura

vale,
hoy,
hacer “lo que se acostumbra”,
y es “obligado”²⁹

pues yo, desde luego, no quiero usar palabras (no quisiera que
fuera
la vida)
de cajón

²⁹ María Moliner, *Diccionario del uso del español*.

chaval-
dios

uso,
de Zeus,
su baba nerviosísima,
y la costumbre de las máscaras;
nada
de Juno,
su mezquina esposa,
ni de Marte, *capitano* fanfarrón, menos
aún
de Baco,
que entiendo aborrecibles el ruido y todas las especies de
desórdenes; arrastro,
de Diana,
su querencia hacia las soledades y las fieras;
trasero de Venus, he defendido lo de Paris y Helena;
mi teatral cojera remeda la verdadera de Hefesto;
soy,
como Neptuno,
algo marinero,
hijo desafinado de Apolo,
sobre todo parezco mercurial,
y saturnino

intestinal

este tesalio
(¡brujo!)
gasta tres testas, teste
y medio,
el *Tesaurus* que robé en La Crosse,
y el de don Sebastián de Covarrubias,
tesis
y tesina,
el Ambiguo Testamento,
y el Suevo,
y el porte
testudíneo, o bien, dicho en murciano,
de tortuguina

buenaboya

he repetido a Bartleby
(a un Bartleby grosero, no medalagana),
es verdad,
en algunos asuntos de mucha importancia,
en otros
no,
en otros he sido buenaboya,
galeote
espontáneo,
que he remado en algunas galeras más o menos figuradas sin
que me forzasen a ello,
alquilándome para aquel “ejercicio” por un “salario”³⁰,
y a veces gratis,
inclinado a ello por cobardías y una mansedumbre natural,
y aprendida

³⁰ *Diccionario de Autoridades.*

calderilla

valía el sanchete
un dinero,
y era de vellón, aleación de plata y cobre,
y recibió su nombre del rey Sancho el Sabio de Navarra,
que mandó acuñar la moneda

estos manoletes,
entonces,
que saco de mi ceca,
¿qué especie de peseta serán?: dinero
de felón,
y casan, sus metales, la lata
y el odre

siniestralidad

[Poco] estimado Sr. D. Manuel Palazón Blasco:

Lamentamos comunicarle que la Compañía Aseguradora dará de baja su póliza en la fecha de su renovación. Su índice de siniestralidad (su *loss ratio*) ha alcanzado unos coeficientes intolerables. En el Sistema *Bonus / Malus* sale usted malo, malo. Ha sufrido usted, a lo largo de su *vida* de Tomador, fugas, pérdidas, roturas, estropicios, accidentes continuos, íntimas catástrofes. Aunque lo penalizásemos con un aumento de la cuota, o con la eliminación de las bonificaciones de la prima de las que ha disfrutado hasta ahora, la empresa no podría soportar un año más el número de partes que viene presentando, todos *de culpa*. Incorporamos además su expediente al Registro General de Riesgos. Queda usted, con ésta, por lo tanto, muy desasegurado.

Fdo.

Mutualidad de Placentarios

peajes

no hay en el mundo pasanza,
exención que valga,
y uno ha de pagar,
como quiera llegarse, con sus bienes más o menos muebles, a
ciertos sitios,
cruzar algunos ríos, entrar
a otras provincias,
derechos de roda,
pontajes,
barca,
portazgo,
castillería

teresiano

porque con gusto me haría monaguillo de la de Ávila,
y he querido mucho a algunas teres más o menos familiares,
y pasé, yo
también,
de prestado,
aquellas últimas tardes con Teresa,
y soy beato del montón de lo que llaman teresitas (vamos,
de las tetas)

tontaina

voy andando las horas,
y los papeles,
a tontas y a lobas, a montas
y a bobas,
a monjas
y a jodas

aunque me titulas, con guasa, san Serrote,
y es verdad que soy muy “enemigo de burlas”,
como no sean éstas que me tienen tan entretenido,
ni por mi “natural”,
ni por mi “genio,
o trato,
o costumbres”,
prefiero “la realidad”,
y de ninguna manera soy “hombre de veras”,
sino de mentirijillas³¹

³¹ *Diccionario de Autoridades.*

yo tampoco quiero domingos por la tarde

“Yo no quiero domingos por la tarde...”

Joaquín Sabina, <<Contigo>>

Yo
tampoco,
don Joaquín.
Quitando veranos y otras fiestas de desguardar,
que ahí no cuentan los días de la semana,
porque toca recoger los juguetes a los que uno ha ido
acudiendo desde el viernes,
y al otro día otra vez empiezan las clases,
los cuarteles,
el trabajo,
y traían ferias de quinielas,
y Heidis,
y toros en la tele,
y caravanas,
mis únicos domingos felices fueron los últimos de los catorce
años,
y todos los de los quince,
porque los pasaba contigo en Quique's,
en el 21,
haciendo manitas que no alcanzaban mucho.

volvíamos de hacer sábado en la *Vila*
Joiosa,
y a las espaldas de Benidorm la última borrasca de esta
primavera ha añublado las cumbres del Puigcampana,
y yo me he acordado,
porque repetía su pintura
o,
más bien,
su fotograma,
de aquella otra Montaña
Mágica,
secreta,
tabú,
que servía de señorío a Tarzan de los Monos en la orografía
fantástica de la Metro,
y me he soñado empezando allí con Jane,
ya que no una República,
una huronera feliz

hatería

saco a ramonear este hatajo de palabras, y soy
su mal pastor,
que se me desmandan
y desgaritan,
y,
desavisado,
dejo que se las coman los lobos,
y ésta,
encima de negra,
me ha salido golfa,
y se ha ido de picos pardos con el mastín napolitano

sangradera

y no recojaís mi sangre,
al pie de qué cruz,
en beato cáliz, o en un grial
brujo,
sino en la barreña de las matanzas del gorrino:
os saldrán unas morcillas estupendas,
y,
echadas en una sartén con tres o cuatro huevos,
servirán muy bien para nuestras cenas póstumas,
ah,
y mirad de usar, sobre todo, a mi salud (es
un decir),
el pan, mucho pan

sin observaciones

L 003330 P 112

Calidad en su declaratoria *padre*

Domicilio *Jama Amara, Eduardo, col.*

Comprobación en libro de C.R. 4370

OBSERVACIONES:

ENCARGADO D. *Antonio Tomas Serra*

SECRETARIO D. *ESTEBAN*

A las *once* horas del *veintuno* de *fe-*
brero de *mil novecientos treinta y cinco*



Una raya cruza en perpendicular las OBSERVACIONES de mi Certificado de Nacimiento.

Ninguna epifanía,

entonces: nada

en él

que mereciese ser notado: una estrella

con rabo

atravesando despacio el horizonte de la tarde

y,

detrás de ella,

una caravana de brujos orientales,

boro,

hipotenso,

pirra,

borregueros con bandurrias,

extraños pajarracos,

carnicería de cachorros.

No traía cuerno,
tercer ojo, ojete
segundo,
colmillos,
un lunar,
deditos de más o de menos, alas
rudimentarias. No,
cuando le salió al cielo,
en el rostro,
este hijastro,
nadie especuló sus movimientos, hizo
“sobre ellos los cálculos correspondientes”,
a ver.³²
No se detuvieron a mirarme mucho,
ni cayeron en el cuento de que.

³² *Diccionario de Autoridades.*

hojarasca

no tiene vuelta de hoja: son,
éstas,
hojas de engaitar,
y de aguaitar,
dudables,
dudosísimas,
vacilonas
hojas de hesitar,
hojas de parranda,
hojas de cálculos muy desviados,
hojas de estudios que no alcanzan,
de rutas que te pierden,
y de servicios tristes,
y latosas,
latosas,
¡hojas de puta!

mejor
no miréis

¡como levantarán la cabeza mis muertos
mejores,
uf,
huy!

mandas algo confusas

no obro con esto,
ya lo sé,
como testador,
“sesudamente”,
que ni ordeno
ni pongo lo mío en buen “recaudo”,
y queda todo,
por eso,
con “duda”³³,
debajo de condiciones,
además,
que adrede no pueden cumplirse “según derecho”,
porque rebajarían vuestra honra,
y no siguen las “buenas costumbres”,
y son muy contrarias al “derecho natural”³⁴,
pero vale,
vale

³³ Alfonso X el Sabio, Partida VI, Prólogo.

³⁴ Alfonso X el Sabio, Partida VI, Título IV, Ley III.

va mi pañuelo, y trae,
fossilizados,
el moquillanto
y la baba
de lo que soy

“¡Tejedor, pártete en dos!”

De pequeños alguna vez nos hemos bañado en el río Magro,
cerca de Alborache,
y paseaban sus aguas unos simpáticos bichos que llamaban
tejedores³⁵. Papá
decía,
con mucha ceremonia
y autoridad,
“¡Tejedor,
pártete en dos!”,
y el animalico,
obligado por sus palabras
brujas,
se dividía, o multiplicaba, por dos.

He caído muy tarde en que lo que mi padre hacía era estorbar
la monta de los sastrecillos novensanos.
Es que yo era (soy
todavía)
tontorrón,
y no entendía de cochinadas,
y pensaba (pienso
todavía)
que mipapá podía mucho,
mucho.

³⁵ El *Gerris lacustris*.

poniente

yo no quiero salirme por el horizonte en technicolor a tres
tiras,

y a caballo,

y con un vaquero cantando con voz hueca,

de final de película del Oeste:

dejadme que decaiga en el cine torpe,

de andar por casa,

del superocho,

sin guitarras ni palabras,

con el ruidito de fondo del proyector

detritívora

mi escritura pertenece al taxón de los saprófagos:
como el cangrejo violinista,
los bichos bola
o marranitos,
y el milpiés,
revuelve,
para alimentarse,
en los desechos de un mundo residual,
en descomposición

a los barquitos

ocho

jota,

agua,

traigo tocados los últimos barquitos de mi matrícula, hundidos

el buque cisterna,

las dos carabelas, todos

los bergantines,

la capitana,

siete

efe,

glu,

ya sólo me quedan,

enteros,

el gilibote y el golondrino, glu,

glu

Teredo navalis

Me fui, érase
una vez,
a pique,
y las vacilonas corrientes me arrastran desde entonces por el
fondo del mar,
matarile.

Pues últimamente ha abierto galerías en mi palazón (le sirve de
alimento
y pisito)
el *Teredo navalis*,
un molusco al que llaman también, y no es chiste,
broma.
Yo,
aunque va desmenuzándose,
le doy de voluntad hospital, mantel
y plato,
que me hace alguna compañía.

índice

primera persona del boñigar

1. berreadero
2. crónica de la tarde
3. menaje
4. sobre todo...
5. cambalache
6. sombrerería
7. musicales tocamientos
8. público de qué especie
9. vicios de este animal de bellota
10. vida litoral
11. a la briba
12. *animus iocandi gratiae*
13. bestiario de urinario
14. carrerilla, o carrerón
15. del cero y de la cifra
16. teorías sobre el principio de
17. desde mi cadera
18. abarraganados
19. *in absentia*
20. ario, según y conforme
21. nuevo descubrimiento del Nuevo Mundo
22. por menudo
23. suertes modernas de los dioses antiguos
24. según la hora, o la estación
25. otra taxonomía aún
26. amodorrado
27. barloventear
28. culares
29. clasificación de mi sistema nervioso
30. hatería
31. herejote
32. hijo de pájara
33. “ni solar...”
34. oficio brujular, o de tahúr
35. toparca
36. trofeo
37. “maneras” de las condiciones de mi herencia
38. un, dos, tres, pollito inglés

39. la paraeta
40. de palazón ahogadiza

segunda persona del lupanar

1. abarrancadero
2. *Ecce Momo*
3. en balanzas
4. en letra romanilla
5. friq chou
6. oración de perro
7. sobresbrújula
8. S. I. I.
9. S. O. S.
10. y dime tonto
11. tablao de caprichos del Cristo
12. *A divinis*
13. *de minimis*
14. calculoso
15. sílice
16. el casado zorronglón
17. ceremonias de la jubilación
18. vacante
19. mentidero
20. rudimentos
21. esos días
22. estivación
23. babaza
24. abejón
25. calificación moral de esta película
26. R. I. P.
27. el Ratón Pelón
28. laterío
29. pasarlas
30. Aula Regia
31. materiales de la vida
32. huélliga de mi escritura
33. “sembrerebbe paradossale...”
34. números primos (materia prima)
35. literalmente
36. secretas
37. de la estación tercera
38. grogui

39. desazogado
40. “pues yo seré aún...”

tercera persona del bipolar

1. un quinqui
2. a letras
3. Tercera Batalla de Hastings
4. burdégano
5. especie de ministerio
6. plaza de funcionario
7. de retiro, o en retirada
8. pesaje
9. apardalado Gramático
10. re-
11. cordituerto
12. accésit
13. “esto no es otra cosa que...”
14. que Dios nos pille...
15. el hijo de José
16. del escribanillo del agua
17. de cajón no
18. chaval-dios
19. intestinal
20. buenaboya
21. calderilla
22. siniestraalidad
23. peajes
24. teresiano
25. tontaina
26. “aunque me titulas...”
27. yo tampoco quiero domingos por la tarde
28. “volvíamos de hacer sábado en la *Vila*...”
29. hatería
30. sangradera
31. sin observaciones
32. hojarasca
33. mejor no miréis
34. mandas algo confusas
35. “va mi pañuelo, y trae...”
36. “¡Tejedor, pártete en dos!”
37. Poniente
38. Detritívora

39. a los barquitos

40. *Teredo* navalis